



Años de experiencia, fantasía y toma de perspectiva en psicólogos

Karen, V. Cerón Carrera y Diana, P. Mediavilla Simbaña

Universidad Internacional SEK, Quito, Ecuador

Programa: Desarrollo y Transformación Social

Línea: Ciencias Psicológicas

Fecha de defensa: 02 de septiembre del 2019

Director del proyecto: Erick Argüello, M.A., M.Ed., Psy.D., CMPC

Tutor Principal: Erick Argüello, M.A., M.Ed., Psy.D., CMPC

PALABRAS CLAVE

Empatía

Fantasía

Toma de perspectiva

Psicólogos

IRI

Resumen

Introducción: La literatura sugiere que los niveles de fantasía y toma de perspectiva (dimensiones de empatía) de psicólogos podrían variar al pasar del tiempo de su vida profesional. El objetivo de este estudio fue evaluar los niveles de estas dos dimensiones en relación a los años de experiencia reportados por profesionales psicólogos.

Materiales y métodos: Se realizó un estudio transversal, correlacional. La muestra (N=46, 38 mujeres y 8 hombres, entre las edades de 22 a 60 años) conformada por profesionales con título universitario en psicología. Para el análisis se utilizó el programa estadístico IBM SPSS Statistics 25.

Resultados: Se observó una alta correlación inversa ($r_s = -0,79$, $p < .01$) entre fantasía y años de experiencia reportados por psicólogos. Similar a los resultados de otros estudios, mujeres reportaron mayores niveles de fantasía en comparación con hombres.

Conclusión: Los resultados sugieren que con el pasar de los años el psicólogo se vuelve menos flexible a innovar sus conocimientos. Sin embargo la capacidad de comprender las experiencias de sus pacientes se mantendrían estables.

KEYWORDS

Empathy
Fantasy
Perspective shot
Psychologists
IRI

Abstract

Introduction: Literature suggests that the levels of fantasy and perspective (dimensions of empathy) of psychologists may vary over time in their professional lives. The objective of this study was to evaluate the levels of these two dimensions in relation to the years of experience reported by professional psychologists.

Materials and methods: A cross-sectional, correlational study was carried out. The sample (N= 46, 38 women and 8 men, between the ages of 22 and 60) consists of professionals with a university degree in psychology. The statistical program IBM SPSS Statistics 25 was used for the analysis.

Results: A high inverse correlation ($r_s = -0,79$, $p < .01$) was observed between fantasy and years of experience reported by psychologists. Similar to the results of other studies, women reported higher levels of fantasy compared to men.

Conclusion: The results suggest that over the years the psychologist becomes less flexible to innovate his knowledge. However, the ability to understand the experiences of their patients would remain stable.

Introducción

Adam Smith (1759), fue uno de los primeros en explorar la respuesta de una persona a la experiencia de la otra. El definió dicha respuesta como “simpatía” y propuso una diferenciación entre simpatía instintiva y simpatía intelectualizada. La primera hace referencia a una respuesta inmediata, involuntaria y probablemente emocional, mientras que la segunda implica el reconocimiento de las experiencias emocionales sin previa experiencia del momento.

Similar a la apreciación de Smith, como lo relata Motag, Gallinat, y Heinz (2008), Theodor Lipps (1851-1914), utilizó el término alemán *Einfühlung*, o en inglés *feeling into* (posiblemente traducido como empatía), como la experiencia que un ser humano tiene para entender objetos inertes y los estados mentales de otras personas. Específicamente, Lipps utilizó la palabra *Einfühlung* para explicar una fusión entre el observador y el objeto que observa. Desde ese punto de vista, Lipps propuso que *Einfühlung* se refiere puntualmente a la transformación de una

en un espejo que refleja el contenido de lo que es observado.

Davis (1980), considerando las conceptualizaciones presentadas por Smith, Lipps y otros autores, definió a la empatía como una aptitud multidimensional dividida en dos macro componentes: uno emocional (preocupación empática y angustia personal) y otro cognitivo (fantasía y toma de perspectiva). Según Davis, la dimensión de fantasía refiere la capacidad de una persona para identificarse con personajes ficticios de libros o de cuentos. Toma de perspectiva, por otro lado, implica la capacidad de una persona para espontáneamente comprender el punto de vista psicológico de la otra persona. Preocupación empática refiere a la tendencia de vivenciar sentimientos de simpatía y compasión por personas desafortunadas. Finalmente, la dimensión de angustia personal implica la tendencia de experimentar angustia o incomodidad en respuesta a la angustia extrema en otras personas.

Considerando este entendimiento sobre Empatía, Davis creó el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), conformado por las cuatro dimensiones anteriormente mencionadas. Subsecuentemente, Pérez-Albéniz, De Paúl,

Etxeberría, Montes y Torres (2003) adaptaron este instrumento al idioma español.

Varios estudios han explorado el tema de empatía utilizando el IRI. Por ejemplo, Galán, Romero, Morillo y Alarcón (2014), reportaron una disminución progresiva en el nivel de empatía presente en estudiantes de enfermería en su transición de primer a cuarto nivel en su formación profesional. Los autores argumentaron que esta disminución se dio por el contacto recurrente que los estudiantes tuvieron con el sufrimiento de pacientes, empezando desde el segundo nivel en su formación académica. De igual manera Lamothe, Boujut, Zenasni y Sultan, (2014) mencionaron que un bajo nivel de empatía en médicos estaba relacionado con un alto nivel de burnout (desgaste laboral). Adicionalmente, los mismos autores reportaron que un alto nivel de empatía estaba positivamente relacionado con logros personales alcanzados por estos profesionales. Finalmente, Navarro, López, Climent y Gómez (2016) notaron un mayor nivel de empatía en los cuidadores de personas dependientes no afiliados a organizaciones que dan soporte y atención sanitaria integral a estas personas, en comparación con cuidadores afiliados a estas organizaciones.

Al investigar variaciones en los niveles de empatía según el género de una persona, Mestre, Frías y Samper García (2004) y Álvarez, Carrasco y Fustos (2010) encontraron que las mujeres puntuaron más alto en empatía en relación a hombres. Pertinente a un análisis considerando las dimensiones de empatía, Lucas, Pérez, Ortuño y Fonseca (2017) y Álvarez, Carrasco y Fustos (2010) notaron que las mujeres puntuaron más alto en la dimensión de fantasía y toma de perspectiva en comparación con hombres. Adicionalmente, Lucas, Pérez, Ortuño y Fonseca (2017) señalaron que mujeres puntuaron más alto en todas las dimensiones del IRI en comparación con hombres. Sin embargo, en su estudio no hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en la dimensión de toma de perspectiva.

Otros estudios también han explorado las dimensiones de empatía por separado. Por ejemplo, Guilera, Batalla, Forné y Soler (2019) observaron que altos niveles en la dimensión de fantasía en estudiantes de medicina estaba

asociada a una mayor apertura hacia nuevas experiencias personales y una inclinación a la creatividad, innovación y flexibilidad de estos estudiantes. Similarmente, los mismos autores notaron que un alto nivel de fantasía en hombres estaba asociado a mayor apertura experiencias, *openness to experience* (imaginación activa, atención a emociones internas, preferencia a cosas diferentes y la habilidad de reconocer el valor estético en algo) y negativamente a bajos niveles estaban relacionados a conciencia (capacidad para enfocarse y ejecutar objetivos) y extraversión (apertura o interés al entorno o contextos sociales).

En relación a toma de perspectiva, Mestre, Frías y Samper García (2004) mencionaron que este factor estuvo relacionado a una respuesta empática más madura y conductas pro-sociales. Estas conductas incluyeron comprender mejor al otro y predecir las consecuencias (emocionales y físicas) de ayudarlo o no. Similarmente, Álvarez, Carrasco y Fustos (2010) reportaron una correlación positiva entre toma de perspectiva y conducta prosocial en adolescentes. Adicionalmente, los mismos autores observaron una relación inversa entre toma de perspectiva y conducta agresiva. Lamothe, Boujut, Zenasni y Sultan (2014), por otra parte, notaron bajos niveles de burnout en médicos que reportaron altos niveles en toma de perspectiva. Adicionalmente, Guilera, Batalla, Forné y Soler (2019) evidenciaron que altos niveles de toma de perspectiva en una muestra de estudiantes de medicina, estaba asociada positivamente con amabilidad, apertura a nuevas experiencias y conciencia y negativamente asociada con extraversión y neuroticismo (estabilidad emocional ante problemas). Finalmente, Alecsiuk (2015) reportó que altos niveles de toma de perspectiva predecían habilidad para mantener estados de ánimos positivos en psicólogos y psiquiatras.

A pesar de que se han realizado estudios considerando los factores propuestos en el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), no se han evidenciado estudios específicos sobre fantasía y toma de perspectiva en psicólogos. El objetivo de esta investigación centró estas dimensiones en dicha población, con la finalidad de conocer si

tentativamente estas dimensiones son afectadas por el tiempo de ejercicio profesional.

Materiales y métodos

Este fue un estudio correlacional de corte transversal. La muestra (N= 46, 38 mujeres y 8 hombres) psicólogos, profesionales con título de tercer nivel, con diferentes especialidades en sus estudios en psicología (clínicos, educativos, industriales, infantiles y psicorehabilitadores), entre los 22 y 60 años de edad, que reportaron tener experiencia profesional entre 1 y 20 años.

Este estudio formó parte de una investigación macro encaminada a evaluar diferentes aspectos referentes a profesionales psicólogos. Luego de la revisión de la literatura se delimitó el tema de estudio y se procedió a la elaboración de un cuestionario de auto aplicación. El cuestionario constó de preguntas demográficas como edad, género, profesión, enfoque con el que trabaja, universidad de la que se graduó y los años de experiencia. Adicional a la utilización del cuestionario, se optó por la utilización del Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), para medir los factores fantasía y toma de perspectiva.

El Reactividad Interpersonal (IRI) es un cuestionario compuesto por cuatro factores: Fantasía, toma de perspectiva, comprensión empática y angustia personal. Fue creado en el idioma inglés. Sin embargo, en el año 2003 el instrumento fue adaptado al idioma español. Se conforma por 28 preguntas de autoadministración, cuyas respuestas se valoran mediante la escala de Likert en un rango del 1 al 5, donde 1 significa “no me describe bien”, 2 “me describe poco”, 3 “me describe bien”, 4 “me describe bastante bien” y 5 “me describe muy bien.”

La muestra escogida fue por conveniencia y seleccionada por los 9 maestrantes pertenecientes al grupo de investigación quienes se encargaron de aplicar personalmente el cuestionario o enviarlo vía internet para ser completado por 5 o 6 psicólogos cada uno. A su vez se encargaron de que todos los participantes recibieran información verbal y escrita sobre el estudio y firmaron un consentimiento informado declarando su participación voluntaria en el mismo. Dado a las características del estudio, una

revisión y aprobación por parte de un comité de ética no fue necesaria.

En las instrucciones del cuestionario, se indicó “El siguiente cuestionario tiene la finalidad de recolectar información pertinente al ejercicio profesional de Psicólogo. Por favor responda con la mayor sinceridad posible”. En las instrucciones del IRI se mencionó “Las siguientes frases se refieren a pensamientos y sentimientos que puedes tener en tu trabajo. Para cada situación que aparece a continuación marca la alternativa que mejor te refleje. Lee cuidadosamente y no dejes ninguna pregunta sin responder.”

Se procedió a la calificación de cada cuestionario aplicado a los psicólogos, según los baremos establecidos en la adaptación al idioma español por Pérez-Albéniz, et al. Las investigadoras categorizaron los puntajes: de 1 a 7 muy bajo, 8 a 14 bajo, 15 a 21 moderado, 22 a 28 alto y de 29 a 35 muy alto. Una vez calificado el IRI se realizaron tablas en Excel en las que ingresó el valor obtenido en fantasía, toma de perspectiva, años de experiencia y género de cada participante.

Considerando las características de las variables exploradas, posteriormente se realizó un análisis correlacional rho de Spearman entre los valores de fantasía y años de experiencia, así como toma de perspectiva y años de experiencia con el programa estadístico IBM SPSS Statistics 25. También se realizó un análisis correlacional, considerando el factor género y las variables antes mencionadas. Para este análisis se utilizó las medias aritméticas de fantasía y toma de perspectiva.

Resultados

Tabla 1

Años de experiencia vs Promedio de Fantasía

Años de experiencia	Promedio de Fantasía
1	21
2	22
3	19
4	26
5	18
6	18
7	19
10	17
13	13
16	18
18	18
20	15
	19,3

En la tabla 1 se evidencia que los años de experiencia de los participantes variaron de 1 a 20 años (M= 19,3, DS=5,1). La edad no estaba distribuida normalmente.

Se evidenció una alta correlación inversa ($r_s = -0,79$, $p < .01$) entre fantasía y años de experiencia.

Tabla 2

Años de experiencia vs Promedio de Toma de Perspectiva

Años de experiencia	Promedio de Toma de Perspectiva
1	25,2
2	30,4
3	27,5
4	29,6
5	25,5
6	26,4
7	27,5
10	21
13	27
16	20
18	33
20	32
	26,8

En la tabla 2 se evidencia que los años de experiencia de los participantes variaron de 1 a 20 años (M= 26.8, DS=4,4). La edad no estaba distribuida normalmente

También se evidenció una baja correlación ($r_s = 0,13$) entre toma de perspectiva y años de experiencia. Sin embargo la misma no fue significativa.

Tabla 3**Género vs Fantasía y Toma de Perspectiva**

Años de experiencia mujeres	Pro medio de Fantasía	Promedio de Toma de Perspectiva	Años de experiencia hombres	Pro medio de Fantasía	Promedio de Toma de Perspectiva
1	21	25,2	2	25	29
2	21,5	30,7	3	12,5	29
3	21,2	27,1	6	19,5	27,5
4	25,6	29,6	7	19	26
5	18	25,5	10	15	19
6	17,4	26	18	18	33
7	19,3	28			
10	18	21,6			
13	13	27			
16	18	20			
20	15	32			

En la tabla 3 se encontró relaciones inversas en fantasía en ambos géneros y en toma de perspectiva en ambos géneros la correlación fue débil.

En un análisis por género se observó una alta correlación inversa en mujeres ($r_s = -0,77$, $p < .01$) entre años de experiencia y fantasía. Sin embargo en los hombres hubo una relación leve inversa ($r_s = -0,37$), no significativa.

En cuanto a la toma de perspectiva y años de experiencia, no se encontraron correlaciones significativas en ambos géneros.

Tabla 4**Niveles de fantasía y toma de perspectiva**

<u>Fantasía</u>	
Bajo	9
Moderado	21
Alto	14
Muy alto	2
<u>Toma de perspectiva</u>	
Moderado	8
Alto	20
Muy alto	18

En la tabla 4 se evidencia el número de participantes en cada categoría asignada por las investigadoras.

Conclusión

A pesar de que se han hecho varios estudios sobre el nivel de empatía y sus dimensiones en varias poblaciones, no se han investigado específicamente la posible relación entre las dimensiones de fantasía, toma de perspectiva y años de experiencia en psicólogos. El objetivo de este estudio fue evaluar esta posible asociación entre estas variables.

Se evidenció una alta correlación inversa entre fantasía y años de experiencia, estos resultados sugieren que posiblemente psicólogos a través de los años ya no se transformen en un reflejo instintivo de lo que observan. Esto tentativamente significaría que psicólogos a través del tiempo generan una barrera entre lo que se imagina que está viviendo el paciente y lo que es real dentro de la terapia.

Tomando en cuenta previas investigaciones (Guilera, et al., 2019) estos resultados también sugieren que mientras más años de experiencia un psicólogo tiene, su apertura a vivir algo nuevo, a innovar, ser creativo y flexible disminuirían. Esto tentativamente significaría que al pasar de los años psicólogos tendrían menor apertura para actualizar sus conocimientos y/o técnicas terapéuticas. Cabe recalcar que este tipo de problemas posiblemente se verían más en mujeres.

No se evidenció una correlación significativa entre toma de perspectiva y años de experiencia. Esto sugiere que la capacidad espontánea de comprender el punto de vista del otro se mantendría estable con el pasar de los

años en psicólogos. Estos datos son alentadores ya que a pesar de que psicólogos aparentemente no estarían abiertos a explorar nuevas técnicas, mantendrían su disposición a comprender las experiencias de sus pacientes.

La mayoría de entrevistados obtuvieron altas puntuaciones en toma de perspectiva. Considerando los resultados presentados por Álvarez, et al., (2010) esto sugeriría que psicólogos exhiben bajos niveles de conductas agresivas. Adicionalmente, tomando en cuenta las observaciones de Alecsiuk, (2015), los psicólogos posiblemente se involucran menos con los estados emocionales de sus pacientes. Finalmente al considerar los resultados mencionados por Lamothe, et al., (2014), altas puntuaciones en toma de perspectiva estarían relacionadas con bajos niveles de burnout (agotamiento laboral) en psicólogos.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, la muestra no fue estratificada. Dado a que la misma fue por conveniencia, los años de práctica de los participantes difirieron entre 1 a 20 años y hubo amplia diversidad en las especialidades reportadas por parte de psicólogos.

Futuras investigaciones podrían considerar la examinación de una muestra estratificada u homogénea. Se debería continuar evaluando las dimensiones de empatía en psicólogos y adquirir conocimiento más preciso sobre la apertura a nuevas experiencias, a la innovación, a la flexibilidad, a la agresividad y los niveles de burnout en psicólogos.

Referencias

- Alecsiuk, B. (2015). *Inteligencia emocional y desgaste por empatía en terapeutas*. Argentina: Revista Argentina de Clínica Psicológica
- Álvarez, P., Carrasco, M., Fustos, J. (2010). *Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipo de establecimientos educacionales*. Chile: Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y tecnología.
- Davis, M (1980). *A Multidimensional Approach to Individual Differences in Empathy*. Texas: The University of Texas at Austin.
- Feshbach, N & Roe, K. (1968) *Empathy in Six- and Seven-Year-Olds*. Los Ángeles: Vol. 39, No. 1, pp. 133-145.
- Galán, J., Serrano, R., Morillo, M. & Alarcón, J. (2014). *Descenso de empatía en estudiantes de enfermería y análisis de posibles factores implicados*. España: Revista Clínica Española Elsevier
- Guilera, T., Batalla, L., Forné, C & Soler, J. (2019) *Empathy and big five personality model in medical students and its relationship to gender and specialty preference: a cross-sectional study*. España: BMC Medical Education.
- Hogan, R. (1969). *Development of an empathy scale*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33(3), 307-316.
- Jütten, L., Mark, R., Sitskoorn, M. (2018). *Empathy in informal dementia caregivers and its relationship with depression, anxiety, and burden*. Países bajos: International Journal of Clinical and Health Psychology.
- Lamothe, M., Boujut, E., Zenasni, F & Sultan, S. (2014) *To be or not to be empathic: the combined role of empathic concern and perspective taking in understanding burnout in general practice*. BMC Family Practice. doi:10.1186/1471-2296-15-15
- Lucas, B., Pérez, A., Ortuño, J., & Fonseca, E. (2017). *Dimensional structure and measurement invariance of the Interpersonal Reactivity Index (IRI) across gender*. doi: 10.7334/psicothema2017.19.
- Mehrabian, A., Epstein, N. (1972). *A measure of emotional empathy*. Los Ángeles. Vol 40, 525-543.
- Mestre, V. Frías, M. Samper, P. (2004). *La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index*. España: Universidad de Valencia.
- Montag, C., Gallinat, J., Heinz, A. (2008). *Theodor Lipps and the concept of empathy: 1851-1914*. Berlín: Am J Psychiatry 165:10

- Navarro, Y., López, M., Climent, J & Salgado, J. (2017). *Sobrecarga, empatía y resiliencia en cuidadores de personas dependientes*. España: Gac Sanit
- Pérez-Albéniz, A. De Paúl, J. Etxeberria, J. Montes, M. Torres, E. (2003). *Adaptación de Interpersonal Reactivity Index (IRI) al español*. España: Universidad del país Vasco.
- Smith, A (1759). *La teoría de los sentimientos morales*. Madrid: Alianza Editorial.